



► 29 Diciembre, 2015

M^a Luisa Atarés MADRID.

Hace un año las *tres T* –tarifa, tasas (impuestos) y transferencias–, que han nutrido históricamente el servicio de agua estaban en la cuerda floja. Los fondos comunitarios para el agua se restringían, el Estado apenas tenía capacidad inversora y las tarifas no cubrían todos los costes que generan la distribución, el desagüe y la depuración del agua, ni contemplaban la recuperación de las inversiones.

¿Cómo están las cosas un año después? ¿Hemos avanzado?

Sí que se han hecho avances destacables. Recientemente el Ministerio de Agricultura ha rematado la planificación hidrológica de nuestras cuencas, que fija unas condiciones a medio plazo y establece guías y objetivos genéricos de actuación. También ha hecho un diagnóstico claro de lo que tenemos y lo que nos falta en depuración de aguas residuales, un elemento necesario para acabar los deberes y cumplir con la directiva europea. Además, el Magrama ha puesto en marcha una serie de inversiones en función de la directiva, lo que ha animado los temas relativos a la ejecución de esa infraestructura de saneamiento pendiente.

¿Y qué pasa con los fondos europeos y las tarifas?

Las transferencias que durante una época nos llegaban de Europa van ahora a países que necesitan un apoyo inversor mayor que el nuestro. Por otro lado, las tarifas no cubren el 80 por ciento de los costes y en muchas poblaciones no incluyen la amortización, la renovación, etc. Cuando merman las inversiones públicas y no se realiza la renovación que requiere el sistema, se produce un déficit que es de estructura. Si baja la T de las tasas (impuestos) y no sube la de la tarifa, el sistema envejece y se queda obsoleto.

“El agua debería ser objeto de un pacto político”



ELISA SENRA

Fernando Morcillo

Presidente de la Asociación Española de Abastecimientos de Agua y Saneamiento

Personal: Madrileño y celoso de su intimidad.
Carrera: Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, diplomado en Ingeniería Ambiental y con estudios de postgrado en Economía Empresarial.
Trayectoria: Tiene experiencia tanto en el sector público como en la gestión privada o mixta, ha trabajado en Canal de Isabel II, Construcciones Elsan, El-sagua, OHL y el Inima.

¿La solución está en la tarifa?

Desde AEAS venimos sugiriendo que la tarifa cubra en mayor medida los costes del agua, siguiendo el modelo de otros países de la UE, en lugar de dejar que buena parte de las inversiones necesarias para mantener el sistema recaigan en el Estado vía presupuestos. Nos parece que resulta más justo y transparente. El que más gasta más contribuirá a la inversión.

Para ello hace falta consenso...

Hace años que insistimos en que el agua debería ser objeto de un pacto político, porque hay cosas que no merecen estar en el fuego de la discusión, que no es política. Al final hay que llegar a un consenso de cosas básicas que se tienen que hacer. No entendemos las discusiones políticas sobre trasvases sí, desalinizadoras no, o viceversa. No tienen sentido técnico.

Aun así, ¿el sistema funciona?

Nuestro modelo de operación público-privado funciona y en una competencia sana. No obstante, falta impulsar este tipo de colaboración en inversión.

Para leer más www.eleconomista.es/kiosco/

